

PRIMER ENCUENTRO DE LAICOS/AS

“HACIA LA FAMILIA EVANGÉLICA DOMINICAS MISIONERAS DE LA SAGRADA FAMILIA”

FECHA: 20 de febrero de 2010

“El compromiso como opción de vida es una ofrenda de toda persona que nos integra a la familia evangélica”

En compañía de un hermoso día, un cielo azul, un sol brillante y una brisa suave; y dispuestos a recibir a nuestras/os hermanas/os de Apure, Barquisimeto, Coche, Las Mayas, Caricuao, Maracaibo, iniciamos nuestra esperada jornada en el Rosal, dando una cariñosa bienvenida a cada invitado/a a la comunidad del Colegio Santo Domingo de Guzmán, en Caracas.

Con la asistencia de 39 personas; iniciamos la jornada bajo la dirección de nuestra compañera Sacha quien al ritmo de su cuatro nos invitó a ofrecer el día con el canto “La Noticia” y el Salmo “Oración por la Comunidad”. Cada una de las regiones manifestó lo que estaba dispuesto a dar para contribuir al encuentro: Comunión, Sal, Ganas de encuentro, Romper fronteras, Alegría, El sueño de Dios, Estar en familia, Unión, Resistencia y Servicio. Luego unidos en una sola voz; nos pusimos en manos del Espíritu Santo a través del Padre Nuestro.

Seguidamente, María Teresa Sancho –Piora Provincial- hace la presentación de Pino Batista –Piora General de la Congregación – y de Pino Calderín, Vicaria, celebrando la presencia de ambas en este acontecimiento que considera histórico. A continuación, Pino Calderín hace la lectura de un texto escrito por la Piora General, dado que está enferma de la garganta. Escuchamos con atención el saludo y la honda reflexión que acompaña al mismo. Considera una gracia y un signo del Espíritu, que el Carisma congregacional alcance a los laicos y que nuestra familia se ensanche. Todo de cara a una misión desde la complementariedad. Acogemos este saludo con un fuerte aplauso.

Ma. Nieves Báez, nos invita a **compartir las vivencias y las expectativas** de los laicos presentes. Este momento fue acogido y expresado por Maribel Requena, Gustavo Guillén y Naty Cedré, quienes en representación de los laicos, manifestaron las expectativas e inquietudes del Encuentro: **“HACIA LA FAMILIA EVANGÉLICA DMSF”**:

“Es importante enamorarnos primeramente del Carisma, acogerlo como laicos dominicos misioneros de la sagrada familia. Ver la necesidad de formarnos para cumplir con la misión que tenemos como misioneros/as, que nos conozcan como una congregación dedicada a dar y servir. Siendo el llamado a unirnos, apoyarnos y formar un equipo en donde todos hagamos un esfuerzo por nuestra misión de predicadores del mensaje de Jesús. Es decir hacer florecer la semilla que ya está sembrada”.

“¿Por qué laicos dominicos? Es un clamor que se ha ido gestando producto de cada uno de los encuentros de docentes dominicos realizados cada año. Donde se ha ido profundizando y conociendo nuestro carisma, así como por la necesidad de compartir experiencias de vida.”

“¿Por qué la invitación a formar parte de la familia evangélica de las DMSF?”

Para dar respuesta a esta interrogante nos basamos en una parte del LUMEN GENTIUM. VAT: II. “A los laicos corresponde por su propia vocación tratar de obtener el reino de Dios, gestionando los asuntos temporales y ordenándolos según Dios”.

“El llamado de hoy es también una invitación a unirnos laicos y religiosas/os; para que nuestra misión se fortalezca y se trabaje en conjunto por el logro de las metas. Es por ello que con este encuentro y a través del compartir de nuestras vivencias estaremos experimentando que “Caminar juntos comienza hoy”...

Posterior a este espacio de reflexión que nos permitió aclarar y dar respuesta a algunas inquietudes iniciales para emprender el camino a consolidar el sueño de la familia evangélica DMSF; nos disponemos a disfrutar y compartir una merienda. El cual fue un momento no sólo para dar gracias por los alimentos, sino también dar gracias por todos los regalos humanos recibidos, la atención, la risa, el darnos al otro...

Continuamos el camino, deleitándonos con la intervención de María Teresa Sancho, quién nos mostró de una forma sencilla **nuestras raíces familiares**: Datos biográficos de la Madre Pilar, su perfil humano, evangélico y algunos de sus pensamientos...a través de este hermoso trabajo nos planteo una interrogante: ¿Qué te dice a ti esta mujer? Algunas de las reflexiones dadas fueron las siguientes:

“Me impactó la visión que la Madre Pilar tenía de una realidad, su perseverancia, constancia y dedicación al estudio”

“Nos deja una gran responsabilidad como mujer. Nos invita a asumir el verdadero rol de la mujer como agente de cambio en nuestra sociedad”

“A todos nos ha dado una lección de vida, nos llama a seguir en la búsqueda del camino a pesar de las fragilidades humanas”

“Mujer de alma grande y de espíritu de entrega como religiosa y educadora. A pesar del fracaso en su matrimonio y contando con una estabilidad económica, renuncia a todo esto por el llamado que recibe de Jesús. Con una plena confianza y fe en Dios.”

“Somos parte del sueño de la Madre Pilar; del binomio Padre Cueto-Madre Pilar. Es importante ver en el día a día, reconocer a la Madre Pilar y al padre Cueto en el rostro de las personas con las que compartimos a diario. Ver

la historia como presente y como futuro. Admiro su creatividad y su agilidad para tener una visión de la realidad, luchadora y enamorada de la vida”

“Nosotros somos los que elegimos estar cerca de Jesús o separarnos de él. La Madre Pilar no se dejó arrastrar por los demás, sino siguió su propia convicción, se empeñó siempre en hacer solo la voluntad de Dios”

“Me hizo pensar que hay que estar despierto para estar atento al llamado que nos hace Dios. Ver la vocación como una opción de vida”

Para el cierre de esta reflexión se compartió el canto “La Noticia”. Seguidamente María Nieves Báez nos invita a contemplar y reflexionar un trabajo titulado: **Hacia la familia evangélica DMSF**. Antes comparte algunas ideas: “Buscamos la unión y la comunión entre todos. Identificar aquello que nos une. La identidad que requiere la valoración de los dones y las diferencias personales que están allí para enriquecernos. Nuestra primera misión es formar comunidad. La misión es única pero compartida desde diversas vocaciones. La salvación de la persona humana, es la invitación que nos hace Dios”.

La identidad colectiva de un grupo se apoya sobre tres sentimientos que deben darse entre los miembros del grupo:

- El de pertenencia
- El de corresponsabilidad
- El de atracción frente a un líder común-fundador. Este es el centro de referencia para la vida del grupo.

La vitalidad del grupo la dará la vivencia de los sentimientos antes señalados.

La identidad colectiva tiene 2 ejes que son: el afectivo y el narrativo.

El eje afectivo permite enraizarse en la realidad, establecer lazos de comunión con las personas. Conmoverse por las necesidades de los otros.

El eje narrativo; es contemplar nuestra propia vida desde una perspectiva que permite integrar la narración. Es sentirse parte de esta historia, celebrando cada paso de este camino, en la sencillez de lo cotidiano.

Luego de la exposición de María Nieves, la invitación fue reunirse en grupo y compartir a la luz de todo lo escuchado de ¿qué manera siento que me ilumina la expectativa que traje, o qué me llamó más la atención?

Posterior a la reunión de grupo, nos invitaron para el almuerzo. Fue una rica oportunidad para compartir y agradecer entre todos. Un almuerzo que estuvo acompañado de la calidez y gesto de una excelente atención de la sra. Carolina y su esposo.

Iniciamos la jornada de la tarde con la alegría contagiosa de nuestra compañera Elba, quien invitaba al grupo a disfrutar de la gracia de poder estar juntos; esto a través de la música y el canto... una forma hermosa de predicar... compartir y contagiar mi alegría al otro...

Realizamos una plenaria de las reflexiones trabajadas en el grupo antes del almuerzo, un integrante de cada grupo expuso las reflexiones compartidas entre todos:



GRUPO 1

“Sentimos que es un compromiso real, que nos invita al estudio permanente, a la escucha permanente para seguir el camino del Señor en comunidad. Debe ser un sentimiento libre pero de corazón, para salir de un “yo” para ser un “nosotros”. Porque de nada nos serviría contemplar y no dar nada a nuestros semejantes. Como compromiso debe haber una preparación para estar seguros del camino a seguir y darnos al prójimo con amor, valentía y perseverancia; así como lo hicieron nuestros fundadores. Sino hay una verdadera identificación imposible sentir la pertenencia”.

GRUPO 2

“A pesar del tiempo que ha pasado, la figura del Padre Cueto y la Madre Pilar, siguen vivas en nuestro día a día y en lo que vamos haciendo. La experiencia de la oración de la mañana. Orar en familia, en la comunidad, el hacer de la oración un espacio participativo nos abre al otro. Sentimos felicidad de estar en la comunidad, de llevar la Palabra a la gente que lo necesita, siguiendo el ejemplo de las hermanas. Se sigue propagando el carisma que la Madre Pilar dio en su momento, a través de las personas que han conocido su vida... De ese modo, nos sentimos llamados por la Madre Pilar, aunque ya nos hemos sentido llamados por el Maestro Jesús. El tema “Hacia la familia DMSF” puede servirnos para dar claridad a lo que queremos vivir como grupo de laicos DMSF. Frente a la propuesta que nos ofrece el mundo (de individualismo) ésta es una salida para humanizar y seguir el camino que nos abrieron los fundadores, siguiendo a Jesús. El poder decir “nosotros” antes que “yo” o “tú” o “el” o “ella”. El saber que la misión es compartida hace que el servicio sea realmente solidario”

GRUPO 3

“Creemos que cada uno en su espacio sintió la necesidad de unir esfuerzos para alcanzar de forma más eficaz los objetivos propuestos, que en este caso son cada uno de los proyectos que como comunidad (religiosas y laicos) realizamos al servicio de los demás. Esto que ya se hace en pequeños grupos se le puede dar aun más fuerza si nos unimos para darle mayor vida a los proyectos comunes de la mano a un proceso de formación, compromiso y acompañamiento que amerita todo grupo: “Laicos Dominicanos” de forma tal de complementarnos en nuestra misión. Nos sentimos llamados y atraídos por el Carisma de las Dominicanas Misioneras de la Sagrada Familia y es bien iluminativo la vida y obra de sus fundadores, como guías en el seguimiento de la palabra, hacer la “Voluntad de Dios” convirtiéndola en vida y por supuesto con la espiritualidad propia de la orden.

Este encuentro es propicio para continuar con nuestro llamado de ser discípulos y misioneros como lo plantea la misión continental, a la cual todo bautizado está convocado.

Queremos que este encuentro asemeje a la gota que derrama el vaso, desde el punto de vista positivo: todas las experiencias de vida acumuladas individualmente o en pequeños grupos, darle forma a la luz del evangelio y el carisma de la congregación, conformando el grupo de Laicos Dominicanos, que si bien es cierto que los laicos son mayoría, pues sumarían más persona para la construcción del reino de Dios en la tierra, esa agua que se derrama e inunda llega a todas partes donde estemos”.

GRUPO 4

“Fue una invitación a darnos más a la comunidad en que nos encontramos. La invitación es que seamos uno. Es muy importante la identidad así como identificar que es lo que nos une para sentirnos pertenecer a una comunidad con una misma misión. Permitirnos el encuentro permanente con el otro porque a través de él vamos a crecer como comunidad, vamos a fortalecernos como una fraternidad y así entregarnos al llamado de ser solidario con el otro. Nos estimula conocer la vida de la Madre Pilar, saber que ella transmitió ese Carisma y nos invita a que todos seamos predicadores de él. Enriqueciéndonos de la vivencia de la vocación de cada uno de los miembros de la comunidad. El Carisma no es algo otorgado solamente a las religiosas/os para que luego se lo entreguen a los laicos. Todos, por gracia del Espíritu, podemos poseer el Carisma, tomar la decisión de hacerlo suyo y desde nuestra vivencia nutrir y nutrirse en el grupo partiendo de las diversas vocaciones que puedan surgir.”

GRUPO 5

“Desde nuestras experiencias personales concluimos: Es necesario conocer a nuestros fundadores para amarlos y seguirlos, siendo coherentes con lo que decimos y hacemos. Podemos darnos más en cada una de nuestras comunidades. Las hermanas dominicas invitan a la llamada de Jesús desde el carisma dominico y lo siembran en cada ser humano. Como laicos tenemos que adaptarnos a los tiempos observando las necesidades del entorno social para dar respuestas concretas desde el estudio, la oración, el evangelio y el carisma de nuestros fundadores.

Al concluir la presentación de cada grupo compartimos y reflexionamos acerca de concretar los pasos a dar para formar la familia evangélica; para ello por grupo se hizo entrega de un material: **Un Proyecto con Futuro: la Familia evangélica**; para leer, discutir y luego dar a conocer en plenaria los aportes para nuestra vivencia como grupo en los objetivos, la composición básica, como incorporarse en una familia evangélica y las estructuras para la comunión.

En conclusión cada grupo dio a conocer el aspecto trabajado a través de diversas y creativas estrategias.

GRUPO 1

Los objetivos de la familia evangélica

Formar una organización de laicos Dominicanos Misioneros de la Sagrada Familia comprometidos con el Carisma de la Congregación, bajo la luz de nuestro Señor Jesucristo.

- Favorecer la comunión y comunicación entre los grupos e instituciones de la familia. Compartir los recursos.
- Desarrollar un proceso de formación inicial y permanente que alcance a todos sus miembros. Promoviendo cursos de formación, tanto académicos como espirituales con la finalidad de preparar laicos cualificados.
- Promover el discernimiento colectivo y la coordinación de respuestas.
- Facilitar una cultura común en el interior de la familia (vocabulario, símbolos, expresiones...)
- Representar ante la Iglesia y transmitir la unidad del carisma fundacional junto a la diversidad de sus acentuaciones o proyectos.
- Mantener la unidad del carisma fundacional, aunque en la agrupación haya diversidad de proyectos, ideas, opiniones.

GRUPO 2 Y 3

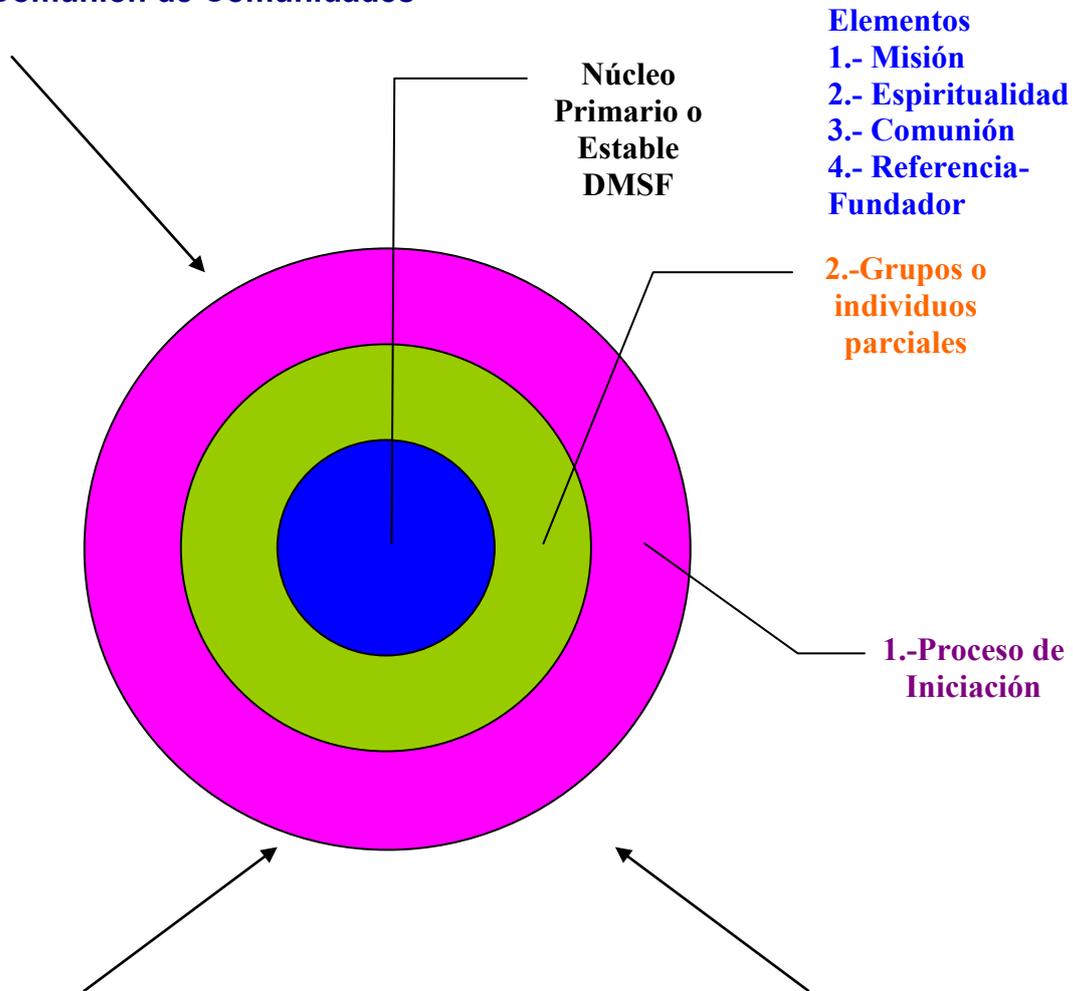
Composición básica de la familia evangélica

Para la configuración de una familia evangélica podemos considerar lo siguiente:

- La propuesta se basa en el principio de la comunión eclesial, que es animada por el Espíritu, a través del carisma fundacional en el caso de la familia evangélica, y se desarrolla en la tensión entre dos polos: de una parte, la necesidad de institucionalizarse para asegurar la continuidad y el servicio a la misión y la exigencia de libertad que el Espíritu reclama para comunicarse y la comunión promovida por el carisma.
- El modelo actual de “Familia evangélica” se apoya en el concepto sociológico “familia” que tiene tres elementos complementarios entre sí: A) el núcleo primario; donde los lazos relacionales son muy fuertes y el compromiso de solidaridad entre sus miembros es prioritario. Este núcleo primario está constituido por grupos identificados plenamente con el carisma y comprometidos con la misión. Siendo el núcleo estable de la Familia evangélica. Y luego vendrán los grupos o comunidades formalmente asociados con alguna de las instituciones. B) El entorno de grupos e individuos que participan en aspectos parciales de la Familia. Están en proceso de integración en el núcleo estable de la Familia. C) Un proceso de iniciación que no se da por el hecho de firmar un papel o recibir título, la incorporación requiere de un período de asimilación de

su modo de ser, de desarrollo del sentimiento de mutua pertenencia, de incremento de relaciones personales, de apropiación de valores y de cultura y especialmente de compromiso con los intereses de la familia. Se considera inseparables la misión, la espiritualidad, la comunión y la referencia al Fundador/a como maestros/a y guía.

Comunión de Comunidades



GRUPO 4

La incorporación personal a la Familia evangélica.

Siendo la Familia una comunión de comunidades, la pertenencia a la Familia se establece a través de las comunidades o instituciones integradas en ella (en su núcleo estable o en su entorno) y no de forma indiferenciada a “toda” la Familia.

- La integración de una persona en el núcleo estable de la Familia evangélica se produce por la adhesión a alguna de las instituciones o de los grupos intencionales ya comprometidos en la misión e incorporación al núcleo estable.

- La integración es fruto de un reconocimiento mutuo suficientemente preciso y acordado.
- Durante el proceso la persona va asimilando el carisma o espíritu de la Familia, se integra en un conjunto de relaciones, entra a formar parte de un relato que tiene ya una larga historia, con un argumento y una trama que dan unidad al relato.
- El reconocimiento de una persona como miembro de la Familia evangélica puede darse de un modo oficial o formal, pero puede producirse también de un modo implícito o sobreentendido, una especie de reconocimiento del “día a día”, de la aceptación implícita de la mutua pertenencia y del espíritu común que anima la Familia.

GRUPO 5

Estructura para la comunión.

Las nuevas estructuras de comunión y animación han de favorecer las relaciones entre los diversos miembros de la Familia evangélica, así como entre los grupos e instituciones que componen la Familia carismática. Esas estructuras condicionan fuertemente el progreso y la calidad de las relaciones, pero también la adquisición de corresponsabilidad en la fidelidad creativa al carisma.

- Las estructuras que ya existían en las Órdenes y Congregaciones son los capítulos (tanto provinciales como generales, consejos, etc.) algunos laicos son invitados nominalmente por los religiosos a participar en ellas.
- El siguiente paso consistió en la puesta en marcha de nuevas estructuras: asambleas, consejos, comisiones de trabajo,... que reúnen a religiosos y laicos en igualdad de voz y voto. Lo importante de esta estructura es valorar y potenciar su capacidad de ver la realidad con ojos nuevos, de discernir las llamadas del carisma y las invitaciones del Espíritu con una nueva sensibilidad; por eso su organización ha de facilitar el encuentro interpersonal, la escucha mutua, el discernimiento compartido.
- La diversidad de Familias evangélicas no permite que podamos establecer una estructura generalizada; sin embargo se sugiere lo siguiente:
 - a) El Consejo central de la Familia evangélica, formado por los representantes del núcleo estable de la misma.
 - b) El Presidente o Coordinador del Consejo central.
 - c) La Asamblea general, que cumple las funciones de comunión en el carisma fundacional, foro para compartir las experiencias y para discernir las llamadas y respuestas en la misión.
 - d) La Carta de Identidad de la Familia evangélica. En ella se ha de especificar los elementos irrenunciables del carisma fundacional que los miembros de la Familia se comprometen a apoyar, los objetivos, las formas de pertenencia, las estructuras básicas de animación.

Para finalizar esta parte del trabajo en plenaria se hizo la votación para elegir la figura de coordinadora/o de cada región; las/os cuales serán los encargados de transmitir la minuta de las reuniones, junto con las fotos, dar a

conocer fechas de los siguientes encuentros, etc. Las coordinadoras seleccionadas fueron las siguientes:

- Virginia Almeida. Por Barquisimeto
- Carmen Flores de Bertiz. Apure
- Sacha Paz. Maracaibo
- Elisbia Morin y Nelly Cisneros. Caracas

Después del trabajo compartido de cada grupo y finalizando la tarde nos disponemos a disfrutar de la clausura del Encuentro a cargo de nuestros hermanos de Barquisimeto. Una clausura llena de color y símbolos que nos recuerda y motiva a vivir como **Misioneros Dominicanos de la Sagrada Familia**

CONTEMPLA! SIENTE Y ESCUCHA

COMPADECETE

y

REACCIONA

CONTEMPLA SIENTE Y ESCUCHA

COMPADECETE

REACCIONA

Complacidos y dándole gracias a Dios por el día vivido, culminamos nuestro Encuentro: ***“HACIA LA FAMILIA EVANGÉLICA DOMINICAS MISIONERAS DE LA SAGRADA FAMILIA”***

*“Corresponsabilidad base sólida y firme
de la misión compartida”*

